

وَقَوْلِهِمْ إِنَّا قَتَلْنَا الْمَسِيحَ عِيسَى ابْنَ مَرْيَمَ رَسُولَ اللَّهِ وَمَا قَتَلُوهُ وَمَا صَلَبُوهُ وَلَكِنْ شُبِّهَ لَهُمْ وَإِنَّ الَّذِينَ اخْتَلَفُوا فِيهِ لَفِي شَكٍّ مِمَّنْهُ مَا لَهُمْ بِهِ مِنْ عِلْمٍ إِلَّا اتِّبَاعَ الظَّنِّ وَمَا قَتَلُوهُ يَقِينًا

بَلْ رَفَعَهُ اللَّهُ إِلَيْهِ وَكَانَ اللَّهُ عَزِيزًا حَكِيمًا

(النساء: ١٥٧-١٥٨)

y por decir (burlándose): “Hemos matado al Mesías Jesús, hijo de María, el Profeta de Al-lah”. Pero no lo mataron ni lo crucificaron, sino que se les hizo creer [1]. Y quienes discrepan sobre ello están llenos de dudas. No tienen ninguna certeza y tan solo se apoyan en conjeturas, pues, con toda seguridad, no lo mataron;

Al-lah lo ascendió a Él (en vida). Y Al-lah es Poderoso y Sabio.

Corán (4: 157-158)